



# Herrera anima a las universidades a liderar la revolución tecnológica

El presidente avanza que en las próximas semanas se convocarán ayudas para las plataformas académicas de formación online

**Valladolid, Ical**

El presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera, animó ayer a las universidades de Castilla y León a asumir una posición de liderazgo ante los desafíos a los que se enfrenta la sociedad en el campo de la revolución tecnológica, que hace que la digitalización “no sea una opción”, y la creciente globalización que “exige dar un salto cualitativo” en la internacionalización de las entidades académicas, pero también a “tender puentes” con la Formación Profesional.

Durante la inauguración del curso académico 2018-2019 en las Universidades de Castilla y León, cuya anfitriona fue en esta ocasión la de Valladolid, Herrera destacó el apoyo de su Gobierno a la investigación universitaria como una fórmula para hacer

frente a los retos de la sociedad actual. En tal sentido, avanzó que en las próximas semanas se convocarán ayudas para financiar a las universidades en la puesta en marcha de sus plataformas de formación online y añadió, también, que se impulsará una plataforma web para el fomento de la investigación colaborativa entre investigadores de la comunidad y su conexión a nivel internacional.

Por otro lado, recordó la publicación en el BocyL de las primeras ayudas del programa “Escalera de la excelencia” que, con un importe de 3,8 millones de euros, pretende fortalecer las estructuras de investigación de la Comunidad. “Esta iniciativa viene a completar una política de apoyo integral a la investigación”, aseveró. Herrera resaltó que las universidades de Castilla y León tie-

nen un peso superior a la media en España en la ejecución del gasto total -público más privado- en I+D: el 31,8 por ciento del total de la comunidad frente al 27,5 por ciento nacional. “Algo que es muy positivo”, apostilló.

El presidente afirmó que ambos desafíos (revolución tecnológica y globalización) someterán a grandes tensiones a los mercados de trabajo, por lo que los puestos menos vinculados a conocimientos especializados correrán mayor riesgo de ser deslocalizados hacia países con menores costes, o incluso ser sustituidos por máquinas. Por este motivo, animó a las universidades a seguir situando al alumno en el centro de sus objetivos, proporcionándole, junto a unos valores humanos y cívicos, una formación eminentemente práctica y de máxima calidad.